

La ciudad más desconocida de Polonia: origen del esperanto y un palacio que recuerda al de Versalles

Macu Llorente

Polonia ofrece una mezcla fascinante de cultura, historia y naturaleza. Y si Varsovia y Cracovia son dos de sus ciudades estrellas, en tu próximo viaje fuera de España te proponemos descubrir [otras maravillas polacas](#) menos conocidas y que también te atraparán con sus múltiples encantos. En concreto queremos recomendarte **Bialystok**, un destino apartado de las rutas habituales que sorprende con su multiculturalismo y su conexión con la naturaleza, y que seguro te dejará una huella imborrable.

Una ciudad, muchas culturas

Situada cerca de las fronteras con Bielorrusia y Lituania (en la región de Podlasie), Bialystok está muy bien conectada con las principales ciudades polacas, por ejemplo con Varsovia que se encuentra a unas dos horas y media en tren.

En Bialystok encontrarás una ciudad que ha sido cruce de distintas culturas como rusos, armenios o judíos (comunidad que representaba nada menos que la mitad de la población) y que han dejado su huella en monumentos, tradiciones locales y lugares de culto. Con tanta variedad de lenguas no parece casualidad que uno de sus ciudadanos, Ludwik Zamenhof, fuera el artífice del idioma esperanto.

Las iglesias de Bialystok

En pleno casco histórico se encuentra la **Plaza del Mercado**, un espacio histórico rodeado de coloridos edificios, restaurantes y cafeterías. Aquí es también donde se encuentran los principales monumentos de la ciudad, como el **Ayuntamiento (del siglo XVII)**, y en frente, **la Catedral de la Asunción**, construida en piedra roja destaca y con dos torres de gran altura. Y no es el único templo. A la izquierda del Ayuntamiento verás la impresionante **Catedral ortodoxa de San Nicolás** (con sus típicas cúpulas verdes) y un poco más al oeste se alza la **iglesia Católica de San Roque**, de estilo modernista. Muy cerca de esta bonita plaza principal está también el Monumento a los Héroes de la Tierra.

El pequeño Versalles polaco

A pocos pasos del centro encontrarás la joya de la localidad: **el palacio de la familia Branicki**, conocido popularmente como el Versalles polaco. Esta residencia palaciega de mediados del siglo XVIII, que cuenta con magníficos jardines barrocos, perteneció al aristócrata polaco más rico y poderoso de su época. Actualmente es sede de la Facultad de Medicina y de dos museos.

¡Gracias por suscribirte a nuestra newsletter!

Descubriendo más palacios

Pero el de la familia Branicki no es el único palacio de la ciudad. Hay otros dos que también merecen ser admirados aunque sea por fuera, ya que actualmente albergan edificios

gubernamentales. Se trata del **Palacio Lubomirski** (del siglo XIX y estilo neoclásico) y el **Palacio Hasbach**, construido en 1880 por un industrial textil, combina los estilos neorrenacentista francés, holandés y toscano.

Dos interesantes visitas cerca de Białystok

Una de ellas es al **bosque de Białowieża**, un espacio natural declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, que alberga **la mayor cantidad de bisontes en libertad de Europa**. Está a menos de una hora en coche desde Białystok.

La otra visita es a **Tykocin**, un histórico pueblo, que cuenta también con un magnífico castillo, una sinagoga barroca y una arquitectura tradicional. Se encuentra a tan solo 30 kilómetros.

Una gastronomía fusión y poco conocida

Uno de los mejores lugares para comer es la plaza principal, donde encontrarás restaurantes típicos de cocina tradicional con influencia polaca, lituana y bielorrusa. Entre los platos más típicos de esta ciudad y que te recomendamos probar está el **kartacze**, una especie de albóndigas o empanadilla grande elaborada con patata cocida y rellena de carne picada sazónada. Otro plato típico (en este caso con variante dulce y salada) es el **pierekaczewnik**, un pastel relleno de carne o de manzanas y pasas.